

## **San Juan de Dios, el innovador**

Amparo Nogales Espert Académica de número de la Academia de Enfermería de la Comunidad Valenciana.

San Juan de Dios, 1495-1550, santo portugués, enfermero y fundador de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, es el Patrón de la Enfermería en España. Y los profesionales españoles le tributan homenaje el 8 de marzo, recordándole como el antecesor que preparó el camino de la enfermería del futuro.

Su vida llena de etapas azarosas le lleva a ser soldado, sirviente y, en un momento dado, se interesa por la cultura, y es vendedor ambulante de libros y estampas, y más tarde, abre una librería en Granada. Esta relación con el universo de la cultura le facilita implementar conocimientos y adquirir autoridad hasta permitirle más tarde escribir sus propias teorías sobre el cuidado.

Funda un hospital en Granada. Y con su experiencia como enfermo y la catarsis personal que le lleva a abrazar el cristianismo, entra a trabajar en el MonasterioHospital de Guadalupe, en 1539. A partir de esta fecha, y hasta su muerte en 1550 San Juan de Dios irá redactando sus principios sobre la asistencia en los hospitales, concretados en la acogida a los necesitados de cualquier clase y condición, dándoles asistencia física y soporte moral, social y espiritual.

El método asistencial de San Juan de Dios se apoya en tres principios sobre una base de acogida caritativa: “Buena mesa, alimentación y cama amplia. Buen físico, o buenos médicos que conociesen a sus pacientes y buen ministro (enfermeros y servidores caritativos)”<sup>1</sup>

Principios de enfermería propios de la Orden de San Juan de Dios: “arreglar todo lo que rodea al enfermo. Inspeccionar cuanto se le ha de suministrar. Cuidado de su aseo. Consolar su espíritu”.<sup>2</sup>

Experiencia con la enfermedad, cultura y creencias, (religiosas y/o en uno mismo, tenacidad, voluntad y convicción), son características que encontramos repetidas en grandes figuras de la historia.

Realmente la “cháritas”, caridad como amor, afecto o estima, y por tanto como ayuda al necesitado aparece con el cristianismo. Anteriormente la asistencia al enfermo dependía de la condición social y económica del afectado.

Platón escribe en “Las Leyes” sobre los médicos de esclavos: “Siendo los enfermos de las ciudades unos libres y otros esclavos, a los esclavos los tratan por lo general los esclavos, bien corriendo de un lado para otro, y ninguno de tales médicos da ni admite la menor explicación sobre la enfermedad de cada uno de sus esclavos, sino que prescribe lo que la práctica rutinaria le sugiere...”<sup>3</sup>

Sobre el ascendiente del contacto con el dolor, la cultura y creencias sobre la persona humana, recordamos unos ejemplos: San Francisco de Asís, San Juan de la Cruz, Santa Edith Stein.

San Francisco de Asís (1182-1226), fue predecesor de San Juan de la Cruz. Perteneció a una familia acomodada y burguesa, (educación distinguida). Combate como soldado, y preso en las cárceles de Perusa, enferma gravemente de tuberculosis, y la enfermedad no le abandonó jamás. Renuncia a su posición social y emprende un camino de pobreza y ayuda a necesitados, pobres y especialmente enfermos y leprosos, reuniendo a estos en viviendas aisladas y cuidándolos con especial ternura y afecto. Escribe una regla de vida basada en la fraternidad y entrega a los desfavorecidos y necesitados, enfermos y víctimas de lepra. <sup>4</sup>

San Juan de la Cruz (1542-1591). Ayudante en su juventud temprana en un hospital de “bubas”. Carmelita y poeta de la mística, escribe en 1584 “Llama de amor viva”. En su recuerdo permanece la experiencia del cuidado, y a esto se refiere en una de sus estrofas: “¡Oh cauterio suave! ¡Oh regalada llaga! ¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado que a vida eterna sabe...”<sup>5</sup>

Edith Stein (1891-1942). Enfermera de la Cruz Roja en un hospital de guerra en la primera Guerra Mundial. Filósofa, fenomenóloga y carmelita, perteneció a la élite filosófica de la Europa de mediados del siglo XX, MacIntyre, experto conocedor de esta autora, no duda en subrayar la importante ayuda que la enfermería aportó a la vida de Stein. Su experiencia como enfermera y el contacto con el dolor y la muerte fueron decisivas para orientar posteriormente su obra filosófica.<sup>6</sup>

Nuestro agradecimiento a San Juan de Dios, un innovador en la forma de abrir los brazos al necesitado. En su acogida cálida se adivina la conjunción de belleza sensible, profundo afecto y conocimientos enfermeros de gran calado, cuya estela ha perdurado durante siglos en la memoria histórica de la enfermería. Cultura, creencia y experiencia con la enfermedad, constituyen un firme estribo, que marca un camino a la investigación enfermera del siglo XXI.

- 1 Fernández de Freitas, Genival; Siles González, José. - Antropología y cuidados en el enfoque de San Juan de Dios. Index Enfer. Vol. 17 n°
2. Granada. Abril/junio 2008, p 6 2 Hno. Julián Sánchez Bravo. En: Ventosa Esquinaldo, Francisco. – Pensamiento de San Juan de Dios y la Orden Hospitalaria y su relación con la enfermería: conceptos y valores. Archivo-Museo San Juan de Dios. Granada, 2012, p 14-16
- 3 Nogales Espert, Amparo. - La antropología de Pedro Laín Entralgo y su aplicación a la enfermería. Tesis Doctoral, UCM. Madrid, 2015, p 222
- 4 Nogales Espert, Amparo. Las órdenes militares y las órdenes mendicantes: su aportación a la enfermería. En: Hernández Martín, Francisca, Editora. Historia de la enfermería en España. Síntesis, p 90-91
- 5 San Juan de la Cruz. - <https://www.sanjuandelacruz.com>, p 1
- 6 MacIntyre, Alisdair.- Edith Stein. Ediciones Nuevo Inicio. Granada, 2008, p 127-128